

Referente para la articulación de la docencia y la investigación sobre la ética profesional y la responsabilidad social universitaria

Reseña del libro: *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales*. Coordinado por Ana Hirsch y Judith Pérez-Castro

Reference for the articulation of teaching and research about professional ethics and university social responsibility

Gabriela Croda ^a

Abstract:

This paper is the review of the book “Professional ethics and university social responsibility: university experiences” coordinated by Ana Hirsch Adler and Judith Pérez Castro, which integrates five thematic axes: ethical challenges in teacher education, professional ethics and excellence from the university teaching staff, university social responsibility for inclusion, social responsibility, sustainable development and elements of civic ethic. The reflexions, experiences and research results are presented in 17 chapters performed by academics from Mexico, Latin America and Europe. Among its purposes it arises the articulation of two thematic fields: professional ethics and university social responsibility through the academic and research work that will allow the reader to ponder on teaching and investigation.

Keywords:

Professional ethics, university social responsibility, university education

Resumen:

El documento presentado es la reseña del libro *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias universitarias* coordinado por Ana Hirsch Adler y Judith Pérez Castro, el cual integra en cinco ejes temáticos: desafíos éticos en la formación docente, ética profesional y excelencia del profesorado universitario, responsabilidad social universitaria para la inclusión, responsabilidad social y desarrollo sustentable y elementos de la ética cívica. Se presentan las reflexiones, experiencias y resultados de investigación en 17 capítulos realizados por académicos de México, América Latina y Europa. Entre sus propósitos se plantea la articulación de dos campos temáticos: ética profesional y la responsabilidad social universitaria, mediante el trabajo académico y de investigación que permitirá al lector reflexionar sobre la docencia e investigación.

Palabras Clave:

Ética profesional, responsabilidad social universitaria, formación universitaria

Cuando uno va a leer un libro, además de la temática de interés, resulta primordial saber quiénes son sus autores y el tipo de trabajo académico que han estado produciendo. Es por ello que antes de iniciar la presentación de la obra que nos ocupa, hablaré de las académicas que lo han coordinado. Ana Hirsch Adler, es doctora en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), investigadora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación

(IISUE) y profesora en el posgrado de Pedagogía, ambos de la UNAM. Sus líneas de investigación son: Educación y valores, Ética profesional, Ética de la investigación y Excelencia del profesorado del Posgrado de la UNAM, sobre los que ha publicado una gran cantidad de artículos, capítulos y libros, en particular, citamos dos recientes: Barragán, A., Figueroa, M. y Hirsch, A. (Coord.). *Principales rasgos de un buen profesor universitario en opinión de académicos de posgrado*.

^a Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), <https://orcid.org/0000-0001-6153-9016>, E-mail: gabriela.croda@upaep.mx

Investigación y formación pedagógica, 2018 y Hirsch, A. y Nava C. "Ética de la investigación y formadores de docentes". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 2018.

Judith Pérez Castro, es doctora en Ciencias Sociales por el Colegio de México, Investigadora en el IISUE y Profesora del Posgrado de Pedagogía, ambos de la UNAM. Sus líneas de investigación son: Políticas educativas, Equidad e inclusión educativa, ética profesional y valores profesionales. Sus publicaciones son Pérez-Castro, J. y González, P., "Los servicios profesionales para las personas con discapacidad. Principios, valores y dilemas éticos", *Revista Española de Discapacidad*. 2018 y Pérez-Castro, J., "La ética académica en contextos laborales cambiantes". *Praxis Sociológica*. 2017.

El libro: *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales*, coordinado por Ana Hirsch y Judith Pérez-Castro, plantea como propósitos articular dos campos temáticos: la ética profesional y la responsabilidad social universitaria, con la finalidad de ofrecer diversas perspectivas de investigación, marcos teóricos, metodologías, resultados y propuestas que fortalezcan el trabajo académico y la resolución de problemas sociales, esto a partir de la divulgación de investigaciones realizadas por académicos de instituciones de educación superior de México, América Latina y Europa.

Las coordinadoras de la obra buscan contribuir en el desarrollo de nuevas líneas de investigación y en la formación de nuevos investigadores, mediante los aportes y experiencias de académicos que realizan investigación y docencia, además de favorecer la generación y transmisión de conocimiento mediante redes de colaboración académica y vinculación con sectores sociales.

A lo largo del texto se reconoce que la ética profesional y la responsabilidad social universitaria son temas de interés generalizado, que no sólo competen a los universitarios sino que son cuestiones en las que la Universidad va a tener que convertirse en promotora, apoyándose con quienes ejercen la función de educadores; en la que el educador sea un verdadero transmisor de la ética social e individual en los sujetos que en sus aulas experimentan el gusto por la educación.

De ahí la importancia y el valor académico de esta obra, que articula dos ámbitos de estudio relevantes: la ética profesional y la responsabilidad social universitaria.

Al analizar la situación actual, se reconoce que asistimos a un periodo crucial para el devenir del mundo humano y no humano. Vivimos un mundo globalizado en un periodo que muchos lo han señalado como de crisis, de transición, de cambio de época o incertidumbre.

Un mundo globalizado con una profunda crisis social, con una profunda crisis ambiental, con una profunda crisis de valores, con hipercientificación del mundo que, paradójicamente, parece insuficiente para comprender y transformar las complejas problemáticas que vive el mundo.

Se descubre, sin mucho esfuerzo, que padecemos una crisis de valores, digamos que el marco social que nos envuelve está exento de lo que antes llamábamos valores, que no es que los valores falten, sino que hay otros, que más que valores universales participantes de una axiología, son respuesta a intereses personales o de grupo.

En este contexto, el libro ofrece conocimientos, experiencias y reflexiones relevantes a lo largo de los 17 capítulos que integran la obra, los cuales están organizados en cinco ejes: 1) desafíos éticos en la formación docente, 2) ética profesional y excelencia del profesorado, 3) responsabilidad social universitaria para la inclusión, 4) responsabilidad social y desarrollo sustentable y, 5) elementos de la ética cívica. El libro reúne el trabajo de 31 académicos de México, América Latina y Europa, que dan muestra de la relevancia social y académica de la ética profesional y la responsabilidad social universitaria, a través de acercamientos a la realidad de las instituciones universitarias desde diversas perspectivas teóricas y diferentes abordajes metodológicos.

En el primer eje, sobre los desafíos éticos en la formación docente, se incluye el capítulo de Jérôme Guérin, Benjamin Watteau y Teresa Yurén, titulado, "La ética en la articulación de la formación y de la investigación en Ciencias de la Educación", donde se analiza una propuesta educativa innovadora que conjuga dos estrategias: un observatorio y un laboratorio del Centro de Investigación sobre la Enseñanza, el Aprendizaje y la Didáctica, desarrolladas en Francia, a partir de las cuales se construyó un instrumental metodológico para analizar la formación de profesores. Se identifican los retos éticos de la formación y los elementos del marco teórico; la incidencia de la triple exigencia sobre la naturaleza de las relaciones entre formadores, investigadores y aprendices. Los hallazgos, que se basan en las significaciones que los participantes les atribuyeron, destacan la elección ética del acompañamiento de la estrategia.

El segundo capítulo, denominado "La formación ética profesional en programas de maestría en Educación: deberes de religación", de Juan Martín López Calva, Rodolfo Cruz Vadillo y Bruno Sánchez Flores, presenta los resultados de la prueba piloto de un cuestionario tipo escala Likert, que indaga sobre la formación en ética profesional de los estudiantes de programas de posgrado en áreas de educación, que se imparten en la

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. El abordaje teórico se realiza desde la enseñanza de valores profesionales, la ética de principios y los deberes de religación que sustentan la ética planetaria de Edgar Morin. Entre las conclusiones destaca la necesidad de plantear la formación ético profesional a partir de una visión más amplia y global.

“Entre la desmoralización y el bienestar: obstáculos para la formación de un docente con valores profesionales” es el capítulo elaborado por Douglas A. Izarra Vielma, en el que se analizan las dificultades que enfrentan los docentes para formarse en valores profesionales, su desmoralización, los obstáculos en su trabajo cotidiano, la escasez de tiempo, la carga de trabajo y el desempeño de múltiples roles. A partir de tales resultados, el autor concluye que es necesario realizar un cambio profundo en los procesos de formación y de desarrollo profesional que permitan al docente un mayor control de su profesión y de las condiciones en las que se ejerce, lo que puede incidir en el diseño de políticas que contribuyan al fortalecimiento de la identidad docente.

Roberto Sanz Ponce presenta el capítulo titulado “Ética profesional y evaluación. Un análisis de las buenas prácticas docentes”, en el que ofrece un análisis de la evaluación, sus finalidades, características, momentos, técnicas e instrumentos que se utilizan diversos docentes. En síntesis, plantea que las prácticas evaluativas derivan dificultades e implicaciones desde la perspectiva humanista de la educación y los principios de la ética profesional: beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia. El autor, argumenta la necesidad de que los docentes estén preparados para los desafíos de su profesión y desarrollen procesos de evaluación educativa ética, que ponga en el centro del proceso al aprendiz y garanticen su aprendizaje.

Amalia Nivón Bolán y Gabriela Czarny Krischkautzky desarrollan el quinto capítulo, “El diálogo reflexivo como acompañamiento en la formación de profesionales indígenas”, en el que analizan la formación de estudiantes de comunidades y pueblos del sur de México, en educación indígena e intercultural bilingüe. En este capítulo se reconoce que la escritura, a partir de la experiencia del estudiante, favorece la reflexión personal y el diálogo con los otros y que el relato autobiográfico, como recurso metodológico, abre opciones para generar memorias sociales y culturales tomando como base la propia experiencia y fortalece la dimensión ética en la formación.

En el segundo eje, denominado ética profesional y excelencia del profesorado universitario, el capítulo “Principios éticos para la formación centrada en el aprendiz”, de la autoría de Teresa Yurén, Luis Enrique García Pascacio y Silvia Briseño Agüero, refiere

un estudio sobre los estudiantes y profesores en torno a lo que consideran un “buen profesor” universitario. Exponen resultados de la fase exploratoria de revisión de literatura y una primera aproximación al objeto de estudio, mediante la aplicación de tres preguntas abiertas a profesores y alumnos, sobre las características de un buen profesor universitario: qué es, qué hace y cómo se llega a serlo, esto considerando las acciones prescriptivas y de la formación de profesores, que han pretendido modificar el enfoque centrado en el profesor, por un enfoque centrado en el estudiante. Los resultados muestran avances y resistencias, que en el estudio exploratorio, parecen estar referidas principalmente a las formas de relación con los estudiantes, que exigen que el aprendiz sea el centro del proceso de formación.

Ana Hirsch presenta el capítulo “Dimensiones y rasgos sobre la excelencia del profesorado de posgrado de la UNAM”, en el que incluye los antecedentes y principales resultados de la prueba piloto de la investigación, en la que describe las diez dimensiones del instrumento utilizado y el procedimiento de aplicación, mediante una plataforma electrónica, a una muestra de académicos pertenecientes a los 41 posgrados de la UNAM. El estudio busca recuperar las percepciones, ideas y opiniones de los profesores participantes, para comprender las dimensiones y rasgos de un buen profesor. Los resultados muestran, entre los principales indicadores definidos: aspectos relacionados con el conocimiento de la materia que se enseña, la continua actualización científica, la identificación con la profesión docente, el ambiente y la comunicación en clase y el desarrollo del proceso evaluativo.

En este mismo sentido, el capítulo sobre “Conocimiento, didáctica y empatía: rasgos de los profesores de excelencia según los estudiantes universitarios”, de Guadalupe Chávez, aborda la investigación sobre la excelencia del profesorado universitario, con base en la cuenta de los rankings académicos, como uno de los criterios que se utilizan para evaluar a las universidades. Aporta el diseño y aplicación de un cuestionario a una muestra de estudiantes, mediante el que analiza su percepción, la visión de los profesores y los planteamientos institucionales respecto a ser un profesor de calidad. Entre los principales resultados, destaca la dimensión afectiva como un aspecto valorado por los estudiantes para considerar a un profesor de excelencia. João Ferreira de Oliveira y Mônica Aparecida da Rocha Silva elaboran, en coautoría, el escrito “Ética profesional en el posgrado y la investigación en Brasil”, en donde problematizan los procesos de regulación y reorganización de la formación en el nivel posgrado y las formas de producción del conocimiento. El propósito es comprender el impacto que las políticas públicas han tenido en el trabajo de los profesores y estudiantes, así

como los desafíos ético-profesionales que plantean los procesos de reconfiguración del posgrado y la investigación en la dirección de tesis y disertaciones. Los autores destacan que los procesos de regulación de la formación de investigadores y de producción del trabajo académico han derivado en la prevalencia del imperativo de la productividad.

En este eje de investigación, también encontramos el trabajo sobre “Aproximaciones conceptuales en torno al buen docente en educación superior”, en el que Cecilia Navia, hace una revisión de estudios sobre la excelencia del profesorado con el objetivo de identificar categorías conceptuales y abordajes metodológicos para caracterizar a los mejores profesores formadores de profesionales de la educación. Abarca tres temas para identificar las nociones conceptuales que definen a un buen docente: los rasgos que distinguen a un profesor excelente, la influencia que tienen los profesores en la socialización e identidad profesional y la ética profesional docente. Destaca el interés por el conocimiento de las prácticas y los procesos que permiten un ejercicio profesional ético, así como, la mejora de las prácticas en los aspectos socioafectivos y comunicativos, mediante programas de formación continua.

En el tercer eje, sobre la responsabilidad social universitaria para la inclusión, Judith Pérez-Castro desarrolla el capítulo “Aportes de la responsabilidad social universitaria para la inclusión social”, en el que analiza el compromiso que tienen las instituciones de educación superior para ampliar las oportunidades de los colectivos vulnerables, desde la visión transformacional de la responsabilidad social universitaria. Plantea las dos perspectivas: impactos institucionales y el trabajo colaborativo con la comunidad. Asimismo, recupera la propuesta de cuatro ejes de la responsabilidad social universitaria: campus responsable, formación profesional y ciudadana, gestión social del conocimiento y participación social, donde destaca la importancia de la responsabilidad social universitaria como una nueva forma de gestionar las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior para favorecer el impacto social.

En el mismo eje, de la responsabilidad social para la inclusión, Armandina Serna Rodríguez y Antelmo Castro López realizaron el “Diagnóstico de estudiantes universitarios con discapacidad. Una acción de responsabilidad social universitaria”. Destacan los avances en materia de inclusión en la Universidad Autónoma de Baja California, como parte del compromiso con el desarrollo personal y social de las personas con discapacidad y del esfuerzo institucional para la inclusión de estudiantes. Presentan un estudio exploratorio-descriptivo que busca aportar información para contar con diagnósticos que orienten las acciones

de inclusión, tomando como base el perfil y necesidades de los estudiantes que presentan alguna discapacidad y para desarrollar acciones para el cumplimiento de la responsabilidad social de la universidad.

Finalmente, el capítulo sobre “Responsabilidad social e inclusión educativa. El desafío de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco”, de Guadalupe Palmeros y Ávila, realiza un análisis de contenido de documentos rectores en el ámbito de la inclusión educativa, cuyo propósito es identificar la forma en que la responsabilidad social y la inclusión educativa han permeado las políticas y acciones de la universidad. Los resultados indican que aunque hay avances significativos, la problemática se ha atendido recientemente y de forma incipiente.

En el cuarto eje, sobre responsabilidad social y desarrollo sustentable, desde un análisis comparativo en tres instituciones de educación superior: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México; Universidad de Antioquia, Colombia y la Universidad de Atacama, Chile, Ana Esther Escalante Ferrer, César Darío Fonseca Bautista y Luz Marina Ibarra Uribe presentan el estudio denominado “El paradigma de la responsabilidad social universitaria desde tres universidades latinoamericanas”. En los resultados, los autores sostienen que en estas instituciones los proyectos de desarrollo buscan incorporar la reflexión colectiva de los actores institucionales, propiciar condiciones para la investigación y promover el desarrollo económico y social. Destacan que el concepto de responsabilidad social universitaria se encuentra en debate y construcción y que la formación integral que brindan las universidades requiere ser valorada, a fin de reconocer el impacto social de la educación en la resolución de problemas estructurales.

En el mismo eje, encontramos el aporte sobre “Ética y responsabilidad social con el medio ambiente en las instituciones sanitarias españolas”, de Marta Aguilar Gil y José María Bleda García, cuyo objetivo es identificar las acciones para la protección del medio ambiente que llevan a cabo en cuatro hospitales españoles. El estudio se basa en la revisión de los documentos institucionales y en un cuestionario aplicado a los responsables de la gestión del medio ambiente. Como parte de los resultados, se reconoce que se ha logrado la concientización y sensibilización en la ciudadanía, pero aún se requiere avanzar en el cambio de cultura y comportamientos más saludables, tanto de los profesionales del sector sanitario como de los pacientes y familiares.

En la misma línea, se ubica el capítulo de Ulises Torres Sánchez y Genoveva Villalobos Contreras, denominado “Diez años de responsabilidad social universitaria con la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel”, en el que presentan los avances que ha realizado la UNAM como

parte de este proyecto. El análisis de las acciones implementadas se desarrolló en cuatro etapas: diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación. Se sostiene que aunque hay avances en las acciones del trabajo multidisciplinario, la tarea está inconclusa y se continúa trabajando para conservar los espacios de investigación y docencia, así como para desarrollar programas que ayuden a minimizar el impacto humano que perjudica el medio ambiente.

Finalmente, en el quinto eje de organización de libro, se presenta el capítulo "Ética cívica y comportamientos no éticos en los estudiantes del bachillerato de la UNAM", de la autoría de Gabriela Cabrera López y Patricia Gómez Esqueda, quienes se propusieron explorar la frecuencia con que los alumnos han observado comportamientos violentos en dos sistemas: la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) y el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). Entre los resultados, se destaca la naturaleza multifactorial de la violencia escolar, así como algunas de las variables que lo reproducen, como son: el género, el reconocimiento académico y la etapa de la trayectoria escolar. Entre los resultados, destacan el fortalecimiento de contenidos éticos específicos en el Curriculum y su transversalidad, así como la articulación de contenidos disciplinares que promuevan la formación integral.

A manera de cierre

En síntesis, resulta de suma importancia la lectura de esta obra aquí reseñada, debido a que nos invita a revisar la ética profesional y la responsabilidad social universitaria, como saberes de integración. Es decir, puede proporcionar un horizonte de integración de los saberes y especialidades, así como contribuir a que la universidad no degenera en lo que algunos llaman "multidiversidad".

El desarrollo de los diferentes capítulos trasciende el aporte al ámbito académico al compartir reflexiones, resultados y propuestas que representan conocimiento valioso para emprender acciones concretas que incidan en la mejora de la vida académica y la atención a las problemáticas sociales desde la perspectiva de la responsabilidad social universitaria, mediante la articulación de las funciones sustantivas.

Asimismo, la obra es reflejo y producto de dinámicas colaborativas de formación, generación y transmisión de conocimiento en las que a través de la integración de la docencia e investigación da evidencia de la necesidad de construir redes de colaboración para fortalecer el trabajo académico.

Se trata de un libro que destaca una necesaria demanda ética en la educación, en todos sus niveles y de responsabilidad social universitaria, que trastoca todos los ámbitos de la vida, al considerar que toda la vida es ética, toda profesión debe ser ética y responder a la

ética. Además de que la persona es un ser social, y que su actuar diario incide en la realidad, en sus diferentes contextos y situaciones, por lo que es ineludible la actuación social responsable.

Referencias

Hirsch, Ana Cecilia y Pérez-Castro, Judith (Coord.) (2015). *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales*. México: IISUE, UNAM.